



1140 4813

cultura

DOMINGO 11 AGOSTO 1996 Las Últimas Noticias 11

Los Borges y los Volodias

No de buenas a primeras nos explicamos a Volodia Teitelboim cuando, luego de las pruebas de Neruda, la Matral y Huidobro, decide versarse con Borges.

¿Por qué Borges, Volodia, estando ahí Baldomero Lillo, Alberto Romero, Manuel Rojas y tantos otros situados en el mudo del anillo cordial?

¿Borges?

¿ACASO TAMBIÉN hay dos Volodias? Uno consagrado a escarmentar las suficiencias e insuficiencias patris, a ponchar en el corazón alcohólico de nuestra historia, como el autor de "Hijo del salitre" y "La semilla en la arena", y otro mundialista, exquisito, escanciador todavía de vinos huedobrianos?

Se nos argumentará que Volodia, el mundialista, no bebe. Pero, ¿progrederse con los estilos de la literatura no es un arte de canaños?

Reconocamos que la aparición de "Los dos Borges" (Editorial Sudamericana, 1996) nos ha traído a pensar. A desvariar. Volodia, el otro, ha dicho que no conoció formalmente a Borges. Don Ricardo Rojas no conoció, tampoco, al general San Martín. No conoció a Sarmiento. Y escribió biografías de los dos. A veces el conocimiento personal, lejos de aclarar, emborrona la imagen. Borges, evaluado en los últimos tiempos por comentaristas de todo jaez, encuentra en

Teitelboim al primer chileno osado que no vacila en hablar objetivamente de un prócer vecino.

MIENTRAS TANTO, desde su más allá que para los escritores es casi siempre un

más acá, Borges recita su Otro poema de los dones: "Gracias quiero dar al divino laberinto de los afectos y de las causas por la diversidad de las criaturas que forman este singular universo..."

¿Qué me parece la dupla Volodia-Borges? Debo confesar, de nuevo, que nunca la imaginé. Cuando vi publicada la serie de biografías de grandes poetas chilenos pensé que ella, inevitablemente, proseguiría con Pablo de Rolha. Fiasco.

En 1945 o 1946, ganadí yo por alguna forma de elitismo o preciosismo valeryano, busqué un puercito de observación y crítica en la minoría literaria, no la "inmensa minoría" de que hablaba el poeta, sino la minoría severa y consciente de su condición de minoría. Como Karl Kraus, me proclamé feraz enemigo del periodismo en la creencia ingenua de que un escritor podía sustituirse de sus tentaciones pedestres. Alguien, un amigo, de regreso de las credulidades del realismo, me recomendó la lectura de un "escritor para escritores". Tuve la esperanza de que su nombre se mantendría secreto: Jorge Luis Borges. Por aquellos días leí un prólogo suyo a la novela "La Metamorfosis", de Franz Kafka. La exquisitez y la erudición de Borges me resultaron atributos fascinantes. En páginas de la revista "Leoplán", durante mis días de liceo, yo había visto en artículos de Eduardo Mañes una esgracia casi homológica.

Volodia Teitelboim, en esos tiempos, representaba para mí la otra versión de Borges. Y para Volodia Teitelboim, de seguro, lo mismo. Sus intereses literarios, desligados de las andanzas de Anguila y de otros discípulos de Huidobro, calzaban mejor con el giro de profunda sensibilidad social que iba tomando la inspiración de Neruda. No me asombró que finalmente solidarizara en sus principios. Para ellos, en efecto, primero estaba la situación del hombre; después estaba la situación de la literatura. Al revés de Borges, que había acabado por confiar: "Estoy podrido de literatura". De literatura, no de humanidad.

Las 342 páginas de "Los dos Borges", de Volodia Teitelboim, comienzan un haz de presidencias. Es raro que un tema esencialmente retórico como el desbroce de la personalidad literaria de Jorge Luis Borges se convierta en una discusión tan recreativa. ¡Por Dios, y que caudal de información en la obra!

HACER LITERATURA sabiendo que se hace literatura es un horror a todas luces. Borges fue un instigable reincidente en dicho género de horror. Volodia no lo excusa, tampoco lo acusa. Lo omite. El gusto por las texturas y las superficies que distingue a los escritores lo lleva a enroscarse muchas veces como un viajero más en el curso de las frivolidades o sofismas brillantes de Borges.

El otro Volodia, sin embargo, vigila, repasa, explica.

Los dos Borges

Vida, Sueños, Enigmas

VOLODIA TEITELBOIM

Editorial Sudamericana

Los Borges y los Volodias [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Borges y los Volodias [artículo] Filebo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile